

EL CONCILIO VATICANO II: SIGNO DE UNA IGLESIA ACTUALIZADA EN UN MUNDO QUE CAMBIA

1. ALGUNAS OBSERVACIONES PRELIMINARES

a) El Concilio Vaticano II y la vuelta a las fuentes

El Papa Francisco viene recordando desde el inicio de su pontificado que el «Vaticano II supuso una relectura del Evangelio a la luz de la cultura contemporánea. El Vaticano II produjo un movimiento de renovación que viene sencillamente del mismo evangelio»¹. En este sentido, me parece acertado que el teólogo Karl Rahner en su libro «Cambio estructural de la Iglesia»² dividía la historia de la Iglesia en tres etapas.

La primera etapa, que es la más breve, comprende la vida de las primeras comunidades cristianas tras el evento de la Resurrección de Jesús de Nazaret, la persecución de los cristianos y los viajes de san Pablo.

Una segunda etapa, que es la más larga, arranca con la conversión del emperador Constantino al cristianismo y que ha perdurado hasta nuestros días. Es el tiempo de lo que llamamos la Cristiandad, en el que la Iglesia deja de ser

1 *Razón y Fe* 268(2013), 267.

2 K. RAHNER, *Cambio estructural en la Iglesia*, Cristiandad, Madrid 1974.